

ITINERARIO DIDÁCTICO POR LOS HUMEDALES DE LA BAJA ALPUJARRA (ALMERIA)

ANTONIO EMBÍ

Dpto. de Biología y Geología, Instituto de Enseñanza Secundaria Celia Viñas, C/ Javier Sanz, 15, 04004, Almería, e-mail: antonioembí@supercable.es

INTRODUCCIÓN

Pese a que la comarca de la Baja Alpujarra, donde se halla el Poniente Almeriense, actualmente se encuentra casi en su totalidad ocupada por los cultivos intensivos bajo plástico, aún presenta ciertos reductos de indudable valor ecológico con un prestigio, incluso, de ámbito internacional. Entre ellos se encuentra un rosario de humedales de enorme trascendencia ambiental, merecedores de la más preciada atención.

Aun encontrándose amplia información relacionada con estos y otros entornos palustres almerienses en el registro bibliográfico existente, no hay mejor forma de conocer un espacio que el de visitarlo mediante una ruta prefijada.

Con el presente itinerario didáctico se pretende abarcar una visión global de los humedales ubicados en la comarca de la Baja Alpujarra (sudoeste de Almería).

PRIMERA PARADA: LAS ALBUFERAS DE ADRA

El itinerario parte de la ciudad de Almería siguiendo la Autovía E-15 en dirección a Adra. Se accede a la Carretera Nacional N-340A mediante la salida de Balanegra (nº 400), llegándose a las Albuferas de Adra situadas a pocos kilómetros (Fig. 1).

Para obtener una completa vista del complejo palustre se accede a un punto elevado, por encima de la N-340A, que se encuentra localizado en las cercanías de la bajada principal a las lagunas.

Las Albuferas de Adra están formadas por un conjunto de lagunas situadas en el delta del Río Adra. Actualmente quedan dos, relativamente grandes, como son la Albufera Honda, situada más al norte, y la Albufera Nueva, más cerca del mar. Además, hay otros restos lagunares de menor importancia. Su origen es reciente y se conocen desde el siglo XVI.

Debido al interés de sus especies, fundamentalmente las avifaunísticas, las albuferas han sido protegidas con la declaración de Reserva Natural.

Desde el punto elevado, se observa el estado actual de la zona, con los cultivos bajo plástico cercando a las lagunas. Tras la vista panorámica, se accede a la caseta de observación

de uso didáctico, donde pueden observarse mas de cerca las características ecológicas del sistema. La vegetación está compuesta por aneas (*Typha latifolia* y *dominguensis*), Masiega (*Cladium mariscus*), Carrizo (*Pragmites australis*), Taray (*Tamarix canariensis*) y juncos (*Juncus acutus* y *Juncus maritimus*). Poco queda hoy de esta vegetación. Apenas la suficiente para permitir la vida de una comunidad faunística de gran interés, donde destacan la Ranita meridional (*Hyla meridionalis*), el Galápago leproso (*Mauremys leprosa*), el Calamón común (*Porphyrio porphyrio*) y la Malvasía cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*), además de la omnipresente Focha común (*Fulica atra*). Merece la pena mencionar que éste es el único conjunto lagunar de Andalucía oriental con presencia del fartet (*Lebias iberica*), pez endémico amenazado de extinción.

PARADA SEGUNDA: LOS ALCORES Y LOS CHARCONES DE PUNTA ENTINAS

Una vez terminada la visita a las Albuferas, se reinicia el recorrido que, de vuelta por la autovía en dirección a El Ejido, sigue por la salida hacia Almerimar (nº 400) para acceder a la Carretera Autonómica A-389. Posteriormente y antes de llegar a la mencionada localidad, se toma el desvío por la Carretera Local hacia Roquetas de Mar. A poca distancia se encuentra la segunda parada, denominada de Los Alcores (Fig. 1).

Los Alcores son un interesante accidente geológico, tratándose de un antiguo acantilado que ha quedado alejado de la costa debido al levantamiento del continente respecto al mar. Este proceso ha originado varias terrazas marinas cuaternarias. Sobre el borde del alcor, los acebuches (*Olea europea* var. *silvestris*) adquieren una forma peculiar adaptada a los vientos dominantes de Poniente.

Desde este escarpe se puede observar gran parte del Paraje Natural de Punta Entinas-Sabinar, como son sus marismas y formaciones dunares. Este espacio natural, de unas 2.900 ha, tiene un indudable interés paisajístico, botánico y faunístico. Mirando hacia el mar se distingue la estepa con lagunas endorreicas de aguas estacionales, salobres y someras sobre fondos fangosos. Le sigue una orla de las mejores formaciones dunares españolas de 500 m de ancho con Lentisco o Entina (*Pistacia lentiscus*) y sabinas negra (*Juniperus phoenicia turbinata*), que dan nombre al paraje. Finalmente queda la línea costera.

PARADA TERCERA: LAS SALINAS DE CERRILLOS Y VIEJAS

Si nos desplazamos hacia el Este por la misma carretera, se llega, tomando un cruce hacia el Sur, a las Salinas de Cerrillos y Viejas, antiguas explotaciones salineras que funcionaron hasta 1988 (Fig. 1).

Este humedal, de los más importantes de Almería, alberga mas de 200 especies de aves: limícolas, anátidas, flamencos, garzas, gaviotas y pájaros esteparios y palustres. En años recientes, la Malvasía cabeciblanca colonizó la zona, invernando aquí gran parte de los ejemplares que forman su población en Europa occidental.

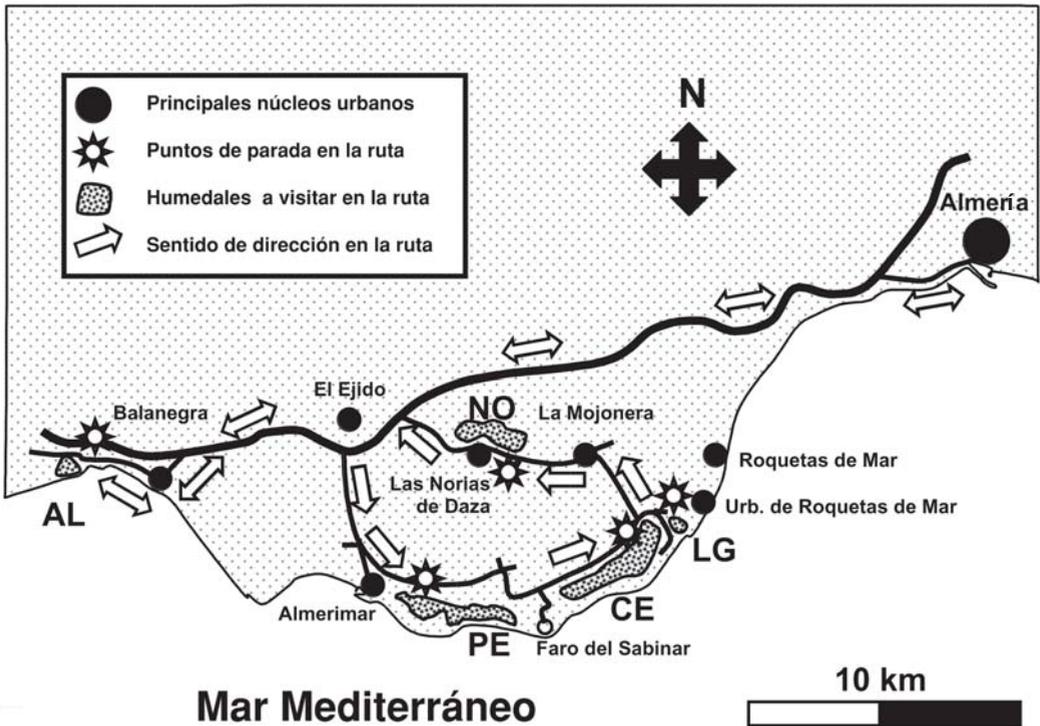


FIG. 1.- Mapa de localización de los humedales de la Baja Alpujarra a visitar durante el recorrido. AL, Albuferas de Adra; PE, Charcones de Punta Entinas; CE, Salinas de Cerrillos y Viejas; LG, laguna de La Gravera; NO, Cañada de las Norias.

PARADA CUARTA: LA LAGUNA DE LA GRAVERA

De nuevo en marcha, se bordean las salinas por el norte. Justo antes de abandonarlas, se accede a un camino sin asfaltar en su borde Sur que ahora hay que seguir a pie, debido a unas obras que han ocupado y vallado el acceso que bordea las Salinas Viejas. El itinerario se acerca a la costa. Se va observando la avifauna en la vertiente que rodea a las salinas, con especial abundancia de fochas que suelen acercarse mucho a la orilla. En pocos minutos se accede a la Laguna de La Gravera en la vertiente opuesta del camino (Fig. 1). Esta es una pequeña charca formada a raíz la extracción de arenas en la zona, originándose una depresión que posteriormente fue incompletamente rellenada. En ella se pueden ver y fotografiar, a corta distancia, malvasías, ánades azulones (*Anas platyrhynchos*) y fochas comunes.

PARADA QUINTA: LA CAÑADAS DE LAS NORIAS

Una vez visitada la Laguna de La Gravera, se vuelve a tomar la Carretera Comarcal, pero esta vez en dirección a Almerimar y los desvíos hacia los núcleos de La Mojonera y Las Norias, ya en la Carretera Autonómica A-358. Tras un corto recorrido, se alcanza la última parada del itinerario, la de La Cañada de las Norias (Fig. 1).

La laguna ocupa unas 200 ha y su origen se relaciona con el desarrollo de la agricultura intensiva en la comarca. En esta zona, la explotación del acuífero superior central, de origen calcarenítico, hizo bajar el nivel freático. Al mismo tiempo, comenzó la extracción de las ampliamente demandadas arcillas para los suelos de los cultivos bajo plástico. Los sucesivos socavones fueron extendiéndose y profundizando varios metros hasta formar la actual depresión. Aún pueden verse restos aislados del antiguo perfil del suelo, como los que servían de base a los postes del tendido eléctrico. Dada la mala calidad del agua del acuífero, fue abandonada su extracción, pasándose a utilizar el acuífero profundo. El nivel freático volvió a subir inundando la concavidad y formando la zona lagunar. El ascenso continúa actualmente y está afectando a la vegetación ribereña.

Una vez formado el humedal, muchas aves se instalan en él y lo conforman como una de las mejores áreas palustres almerienses para dicho grupo faunístico. Sin embargo esta zona no está, aún, protegida legalmente, aunque se puede ver alguna actuación en relación con las basuras, existiendo convenios con los municipios para dotar a este paraje de algún tipo de protección.

Al terminar esta última visita, se regresa a la ciudad de Almería accediendo a la misma autovía (Fig. 1), dándose por finalizado el itinerario didáctico.